DESPUES DEL DISCURSO DE FRANCO

Graves instantes de peligro y responsabilidades

España Popular

Gerente: JOSE ARMISEN.
Redactor Jefe: J. IZCARAY
AÑO III. — NUM. 113.

México, D. F., Viernes 18 de Diciembre de 1942.

Redacción y Administración:
Avenida Morelos 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.

Es preciso volver sobre el discurso de Franco por la gravísima significación que le prestan sus conceptos y el instante en que ha sido pronunciado.

La mayoría de los comentaristas —algunos a regañadientes— están de acuerdo al señalar que por medio de sus últimas declaraciones, Franco ha manifestado sin equívocos que en la dramática disyuntiva internacional sigue fiel al Eje y que su régimen es parte integrante del Nuevo Orden hitleriano.

Sólo los ciegos que no quieren ver, para los cuales difícilmente se hace la luz, podían negar esta realidad, aún antes del discurso. El sangriento régimen que impera en España no sólo es parte del Nuevo Orden, sino que desempeña en su concierto un papel importante y visible: el que hasta ahora le ha adjudicado el Estado Mayor alemán. Aspectos de esta misión que el franquismo cumple en el orden hitleriano son su colaboración industrial y económica con el Eje —fábricas, minas, víveres y riquezas de España al servicio de los nazis—; el papel de intermediario comercial de Hitler que Franco desempeña, adquiriendo productos en América y otros lugares para traspasárselos inmediatamente al señor de Berlín; también el envío al frente Oriental de la División Azul, la labor de Falange y los diplomáticos franquistas en América y la utilización de España como base militar del Eje.

Este ha sido hasta ahora el papel desempeñado por el franquismo en el Nuevo Orden. Más el discurso de Franco indica que de ahora en adelante este papel tendrá aún mayor importancia.

¿Cuándo pronuncia Franco su discurso? Pre-

(Pasa a la página 2)

¡INVICTO STALINGRADO!

En un suburbio reconquistado. — Dos muchachas vuelven a sus casas tras la liberación.

En el camino de la Unión Nacional

La influencia de una línea política justa

Tres actos políticos celebrados últimamente en distintos países del Continente Americano y de Inglaterra, por las representaciones del Partido Comunista de España, han puesto de relieve la influencia de una línea política justa. Han sido estos actos, el mitin del 24 de Noviembre en el Teatro de las Artes de México, organizado por la Delegación del C. C. y por "España Popular"; otro ha tenido lugar en la Argentina, con motivo de un banquete a Francisco Galán; y el tercero se ha celebrado en Londres.

De estos actos, que han logrado movilizar a centenares y millares de españoles, cabe extraer algunas conclusiones políticas esenciales. Entre estas deducimos que la línea de Unión Nacional, preconizada por el Partido Comunista, arraiga cada vez más en millones de españoles no sólo del interior de nuestro país, sino también en la emigración.

Nosotros comprobamos, por consiguiente, que la línea táctica de Unión Nacional es patrimonio de todos los españoles que se han impuesto la tarea de recobrar la independencia nacional de España, impedir que los españoles sean lanzados a la hornaza hitleriana, y malograr los planes de guerra del franquismo.

¿Por qué miles y miles de españoles que han escuchado y han asistido al acto del día 24 de Noviembre en México? ¿Por qué al banquete a Francisco Galán asistieron novecientas personas? ¿Por qué al acto de Londres concurrieron centenares y centenares de españoles, incluso gentes que estaban alejadas de todo contacto con la actividad política? Esto ha sido posible no sólo por la influencia y la fuerza de la organización del Partido Comunista, sino también por su línea política, por su táctica de unidad amplia, por su esfuerzo principal en la lucha a muerte contra los peligros de guerra que golpean sin cesar a las puertas de España, por su intransigencia en el combate contra la política de Franco y FE. Esta realidad contiene experiencias valiosas, para nosotros y para nuestros amigos en el campo republicano. Importa destacar en primer lugar que la lucha contra la entrada de España en la guerra tiene una gran acogida por la inmensa mayoría de los españoles que están en el país y en la emigración. Lo mismo va resultando muy claro que para conseguir verdadera eficacia y éxito en esta lucha, es necesaria, imprescindible, la Unión Nacional de todos los españoles prestos a combatir por esta causa. Son lecciones también para aquellos españoles, que no se desprenden de la timidez y el temor, que reprimen sus deseos de manifestarse con todas sus consecuencias a favor de la lucha, contra la ruina y la catástrofe que le depara el régimen franquista a España, bajo la tutela política y militar hitleriana.

Con toda audacia el Partido

(Pasa a la página 2)

La lucha de las guerrillas en estos momentos

Por Federico Melchor

Las más recientes informaciones recibidas del país insisten en la existencia de un fuerte movimiento de guerrilleros, cuya presencia se señala, preferentemente, en las montañas del Norte, así como en las serranías andaluzas, junto con la aparición, en ciertas épocas, de grupos guerrilleros en otras regiones.

Entre las últimas acciones guerrilleras que se conocen se cuenta la voladura de un polvorín en Monte Alto, (Coruña), con un total de 52 heridos y el incendio de un tren, cerca de la frontera francesa, que transportaba productos españoles destinados a los nazis. Ni en uno ni otro caso lograron los fascistas detener a los autores de ambas acciones.

Mientras tanto, por todo el país, corren de boca en boca las acciones de los guerrilleros, muchas de ellas atribuídas al legendario CARIÑOSO, al que aunque muchos admiten como muerto, otros muchos continúan considerándole como uno de los más activos jefes de guerrillas del Norte.

De una de las informaciones a que nos referimos tomamos lo siguiente, relatado por quien se dice testigo presencial del caso.

Un muchacho que había combatido con el Ejército de Franco, desesperado ya por la permanencia durante más de cuatro años en filas, decidió desertar. Fué detenido por una delación, y cuando le trasladaban a la prisión militar logró escapar, marchando a unirse con una partida de guerrilleros a la provincia de Santander. Con ellos estuvo luchando durante bastantes meses hasta que, finalmente, en un combate con la Guardia Civil resulto muerto.

Pensamos que en las presentes condiciones serán muchos los soldados que huyan del Ejército para unirse a los guerrilleros y que, como en el caso que hemos relatado, el haber combatido en las filas franquistas, no debe ser un obstáculo para que en la lucha de hoy se unan a las guerrillas de los patriotas.

El valor y la tenacidad de los hombres que, después de tres años

(Pasa a la página 2)

Tras la máscara del anticomunismo continúa la traición franquista

Tras la trágica máscara con que Hitler ocultaba sus crímenes y con la que los apaciguadores justificaban sus traiciones, preparando el camino para las hordas invasores de nazis y fascistas; tras la máscara con que Franco realizó su guerra criminal contra el pueblo español, asesinó a centenares de miles de españoles y abrió las puertas de España a la dominación de alemanes e italianos; tras la máscara con que recientemente Franco y Falange organizaron las Divisiones Azules y más de 60,000 hombres han sido enviados a la muerte sin honor, en servicio de los invasores germanos, en tierras soviéticas.

Tras la máscara con que se encubren todos los Franco y Quisling del Mundo y sus cómplices los apaciguadores, la máscara del anti-comunismo arrecia en estos momentos en España la represión contra el pueblo y todos los sectores patriotas. A la voz de Franco, la Prensa, radio y propagandistas falangistas, en España y en los países americanos, tienden la cortina de humo del anti-comunismo para mejor pasar todos los actos bélicos que arrastran a España a la intervención en la guerra, junto a las potencias del Eje.

Con el propósito de paralizar la protesta nacional contra la movilización, los falangistas levantan, o mejor subrayan, puesto que no la habían abandonado nunca, la campaña del anti-comunismo.

Si os oponéis a la movilización y al resto de medidas de guerra tomadas por Franco, si apoyáis a los guerrilleros u ocultáis a los soldados que desertan, estáis favoreciendo al comunismo.

Si saboteáis la producción de guerra u ocultáis materias primas, si os oponéis a la militarización de vuestras industrias, estáis favoreciendo al comunismo.

(Pasa a la página 2)

Indignación contra las medidas de guerra

LONDRES, Diciembre.

En círculos británicos se comenta el estado de efervescencia en que vive España desde que el Gobierno dictó las medidas de movilización. Las radios españolas, sobre todo la de Madrid, se dedica, en sus emisiones diarias, a anunciar medidas de violencia contra aquellos que difundan juicios falsos e interesados contra la política del Gobierno, así como — este es el cantar demagógico de siempre — contra quienes, dentro del mismo aparato estatal, persistan en agravar la situación de los abastecimientos, mediante las prácticas inmorales. El estado de ánimo de los españoles, y la intensidad de su crítica a la política oficial, la reveló el locutor de radio Madrid, quien el 27 de Noviembre se dirigió a "todos los españoles en tonos dramáticos, reclamando de ellos un poco de buena fe para juzgar la obra del General Franco.

La atmósfera española está en estos días muy cargada. Españoles de todas las capas sociales, desde los que sufren más privaciones hasta los que viven en situación de desahogo, desde el obrero y el hombre de izquierda, hasta el católico, el monárquico, antihitleriano o el militar patriota, todos coinciden al lanzar sus dardos contra la política del régimen. No hay duda que el gran malestar que la servidumbre del régimen de Franco y Falange hacia Hitler, ha venido manifestándose en importantes y amplísimos sectores de España, se está exacerbando y extendiendo cada día que transcurre.

Cifras de pérdidas alemanas en la U.R.S.S.

Por José Luis Salado

MOSCU, 13. — Ya se supondrá que el último parte extraordinario de la Oficina de Información Soviética ocupa hoy un lugar más destacado en todos los periódicos de Moscú. Quien repase, aunque no sea más que por las enormes cifras que se dan en este parte, y sobre todo quien las compare con las que se dieron hace hoy un año —recuérdese que hace un año fueron derrotados los alemanes frente a Moscú—, comprende perfectamente que no se trata de un honor formulario. Las cifras de este hoy son incomparablemente más altas que las del año último, aunque el teatro de las operaciones tanto como en el frente central sean ahora o haya sido por lo menos hasta el 11 de diciembre, bastante más reducido.

No hay necesidad alguna de explicar lo que quiere decir esto: quiere decir de un lado que el enemigo se había armado hasta los dientes para su ofensiva estival contra las zonas estratégicas del país soviético y de otro lado que la tarea de aniquilar a las fuerzas del ejército alemán están siendo cumplidas de un modo abrumador por el Ejército Rojo. La máquina de guerra fascista había sufrido ya varios golpes contundentes en el frente oriental, pero jamás había habido en 23 días de operaciones un cuarto de millón de hombres entre heridos y prisioneros. Si se calcula los heridos en proporción normal de tres por cada muerto, salen dos cuartos de millón más, y desde luego el cálculo no es excesivo. Sin embargo, las pérdidas materiales son todavía mayores: 2,688 tanques —capturados o destruídos— entre dos sectores, 4,109 ca-

(Pasa a la página 2)

LA CRUDA REALIDAD DEL "CASO" DARLAN

Los últimos acontecimientos internacionales, nos fuerzan a analizar objetivamente las consecuencias que para el futuro de la causa aliada pueden tener las prerrogativas conferidas o toleradas al Almirante Darlan en la campaña del Africa del Norte.

Como respuesta a la enorme extrañeza causada en todo el mundo por este hecho insólito, se ha dicho en repetidas ocasiones que su utilización obedecía exclusivamente a conveniencias estratégicas, ya que la intervención del Almirante economizaba a las tropas ocupantes un número considerable de vidas y esfuerzos. Esta es una cuestión que afecta al desarrollo de las operaciones militares, y que nosotros no pretendemos por ahora entrar a discutir.

Ahora bien, cuando lo que parecía un simple interés militar se convierte en una participación política activa, de la que es posible que se deduzcan serios resultados para la continuación y buena marcha de la guerra, tenemos el deber de plantearnos el problema con toda su crudeza, haciendo las aclaraciones convenientes al caso.

La realidad indiscutible que salta a simple vista, es que las argumentaciones hechas para justificar la colaboración del Almirante Darlan han sido superadas por el propio desarrollo de los hechos. Si pudo resultar que su prestigio pudiera influir en las determinaciones de los mandos durante los primeros momentos, hecho éste muy discutible, no es menos cierto que el hundimiento de la flota en Tolón, nos demuestra palpablemente que el prestigio militar de Darlan no jugaba papel definitivo en favor de los aliados.

Lo que interesa, pues, estudiar con todo detenimiento, son las razones que existen para mantener la situación de privilegio en que se encuentra actualmente el Almirante Darlan, y la influencia que la misma haya podido tener sobre la lucha de liberación sostenida por el pueblo francés, así como los efectos causados por ella en los pueblos de los demás países sojuzgados.

El antiguo colaborador hitleriano se nos presenta asumiendo los poderes de Jefe del Estado en representación del Mariscal Petain, que él considera prisionero de los alemanes. La superchería no puede ser más burda. Ahí están para demostrarlo las últimas informaciones llegadas de Francia. El Gobierno Petain ha enviado 100,000 obreros a las fábricas de Alemania. Otros 400,000 están ya preparados para salir, y la organización de un Ejército regular que luche al lado de las fuerzas fascistas está en vías de ser puesta en práctica.

Esta terrible paradoja habrá tenido que producir en el ánimo de los luchadores franceses una dolorosa impresión. El confusionismo creado entre los patriotas que resisten heroicamente a los invasores sólo puede beneficiar los planes de Hitler y Mussolini.

Millares de obreros y campesinos, de intelectuales, comerciantes, de Francia, se preguntarán angustiados si el sacrificio de sus vidas recibirá como justo pago la continuación de un régimen antifrancés, acaudillado por los viejos traidores forjadores del Armisticio. El hachazo asestado a la Unidad Nacional francesa puede frenar el admirable espíritu de resistencia y la moral, no ya sólo del pueblo francés, sino también de los demás pueblos sometidos al terror nazista, que temen con fundada lógica, para sus respectivos países, soluciones standards tipo Darlan.

Pero no es esto todo. El último discurso pronunciado por Franco en Madrid nos autoriza a insistir con pesada machaconería

(Pasa a la página 2)

En la lucha

Madrid, frente perpetuo contra Falange

Vallecas es un barrio típicamente madrileño. Sus mejores hijos cayeron en los frentes de Arganda, del Pardo, del Jarama, de Usera. Ellos sabían que defender Madrid significaba defender las libertades populares de su pequeña patria. Y lucharon con heroismo. Falange no ignoraba todo esto. Al final de la guerra, la represión cruel se cebó en los modestos hogares de Vallecas. Millares de mujeres enlutaron sus ropas, pero los corazones guardaron, en lo íntimo, un anhelo de lucha. Los invasores podrían dominar Madrid. Lo que no dominarían jamás es el espíritu antifascista y patriótico de sus habitantes. El clarín de combate no ha cesado de sonar para ellos. Junto con los patriotas de las otras provincias llevan adelante la orden de batalla: Liberar al país de Franco y Falange.

. . . . .

Para controlar de cerca las actividades "subversivas" de la barriada heroica, establecieron en ella un cuartel falangista.

Ni siquiera esta amenaza permanente logró debilitar el magnífico espíritu de resistencia. Como respuesta a la provocación de los asesinos, era frecuente tropezar en las calles próximas al Cuartel, con el cadáver de alguno de los Jefes falangistas.

La repetición de estos hechos ha llenado de pánico y desconcierto a los "bravos" señoritos germanos del yugo y las flechas, que han tomado la resolución de abandonar su reducto y pasear sus uniformes por lugares menos expuestos a las "simpatías" de pueblo.

Los obreros portuarios se niegan a cargar los paquetes con regalos para la "División Azul"

OPORTO, 12 de Diciembre.

Segú noticias que acaban de llegar procedentes de una ciudad española del Cantábrico, se ha producido un grave incidente, entre los cargadores y los marineros de un barco que estaba anclado en dicho puerto, y los falangistas y la guardia civil. El motivo del mismo consistió en que los obreros y marinos se negaron a cargar y llevar hasta un puerto alemán una gran cantidad de paquetes que la Falange había almacenado allí, como obsequios de navidad para hacerlos llegar a los que pelean en la División Azul contra la Unión Soviética y las Naciones Unidas.

Dichos paquetes debían de ser transportados en un barco de pequeño tonelaje.

A pesar de que los grupos de pistoleros falangistas con la Guardia Civil, reaccionaron violentamente contra los obreros del puerto y los marinos, estos se mantuvieron firmes en su actitud no cargando ni un solo paquete.

Noticiero Español

Un nazi, subtituye a otro

MADRID, Diciembre.

El falangista Ginés Vidal y Saura, designado por Franco Embajador en Berlín, para reemplazar al también lacayuelo nazi Conde de Mayalde, ha llegado a la capital germana. La designación de Ginés Vidal, llevada a cabo cuando estaban iniciándose las operaciones aliadas en Noráfrica, ha tratado de ser presentada, tanto por agentes del franquismo como por elementos interesados en la política de apaciguamiento, hacia Franco, como un síntoma de cierto debilitamiento de la política de colaboración con Alemania. La verdad es, sin embargo, muy otra, pues si bien es cierto que Mayalde se ha distinguido por su humillante servidumbre a Hitler, su substituto va a ocupar precisamente ese puesto por su incondicional docilidad a los nazis.

Intensifican la extracción de mineral de hierro para Alemania

BILBAO, Diciembre.

La "Revista de Minería", en un trabajo de su director, el Ingeniero Herrero, destaca la especial atención que el franquismo está dando a la explotación intensiva de las minas de hierro de toda esta zona. Esta preocupación por extraer la máxima producción de dicho mineral, obedece a las exigencias nazis de la citada materia prima para sus necesidades bélicas. Las minas de hierro españolas, como las de wolfram, han sido puestas a todo rendimiento, y las noticias que reiteradamente aparecen en la prensa española respecto a nuevas exploraciones evidencían la necesidad que los alemanes tienen de esa producción.

Los españoles no quieren dar ni una gota de sangre para Hitler

LISBOA, Diciembre.

Las personas que estos días llegan de España, reflejan la enorme inquietud del pueblo español desde que fué dictada la orden de movilización. En general la opinión pública española considera, que dicha medida es la antesala de la guerra para el país. El "argumento" franquista de que "es para garantizar la neutralidad", ningún español la cree. De una a otra boca, en las casas, en los cafés, en la calle, circula la afirmaión de que esto es la guerra al servicio de Hitler.

La intensidad de estos rumores, mezclados de enorme angustia, se enlazan con el aumento de las medidas de vigilancia y severidad del aparato represivo contra los descontentos. Muchas personas han sido detenidas por propalar juicios opuestos a la movilización, y sobre todo, por proferir palabras en el sentido de que los españoles no darán su sangre por Hitler.

El sentimiento español de no luchar contra las Naciones Unidas se ha reforzado mucho últimamente. Además de las citadas manifestaciones, que todo el que llega de España confirma, la entrada ilegal constante a Portugal de gentes en edad de movilización, que rehuyen incorporarse, es otro hecho revelador en el mismo sentido.

YA NO HAY DUROS SEVILLANOS, PERO HAY TARJETAS DE RACIONAMIENTO... SEVILLANAS

SEVILLA, Diciembre.

La hambrienta población sevillana, igual que la del resto de España, practica los procedimientos más diversos, con tal de obtener mayor cantidad de víveres en el abastecimiento oficial. Como quiera que con lo que se establece en una cartilla para cada persona durante dos semanas apenas hay para satisfacer el apetito de un día, los sevillanos han ideado el medio de obtener dos y hasta tres de las citadas cartillas, y sacar así, el día que hay reparto, doble o triple cantidad de víveres. La posesión por una sola persona de varias cartillas, ha tomado tal amplitud, que el Gobernador Civil dirigió una orden conminatoria a los habitantes para que en un plazo inmediato hagan entrega de las tarjetas que "ilícitamente" poseen, so pena de ser gravemente multados o entregados a las autoridades. La orden se extiende a Sevilla, capital y todos sus pueblos. La amenaza se dirige también contra los modestos comerciantes, que por simpatía hacia los poseedores, reiteren la entrega de los productos al que tenga más de una tarjeta.

Despues del discurso..

(Viene de la página 1)

cisamente cuando Hitler, a consecuencia de sus descalabros y desgaste enorme en la Unión Soviética, y también a consecuencia de las operaciones aliadas en Africa se ve obligado a pedir una ayuda mayor a sus cómplices para intentar cambiar a su favor la situación militar y política que estos hechos le han creado.

Franco pronuncia este discurso precisamente cuando ha terminado de adoptar las medidas fundamentales de movilización y militarización de la industria, relacionada con la guerra; después de desatar una ola de terror contra los antifascistas y patriotas, opuestos a la colaboración con Hitler, y cuando ha tomado otras medidas con el intento de asegurar sus resortes interiores.

Entonces y sólo entonces, cuando se ha preparado, es cuando Franco pronuncia su discurso. ¿Y qué quiere decir este discurso? Sin "equívocos", tan del gusto de ciertas gentes empeñadas en hallarlos en las palabras más claras, Franco quiere decir a los gobiernos de las Naciones Unidas: He movilizado contra vosotros, puesto que creo firmemente en la victoria de Hitler, y declaro mi vinculación con él cuando afirmo que "las revoluciones de Alemania, Italia y España, son fases del mismo movimiento general de rebeldía...". Y en su afán de que no quepa duda sobre en qué trinchera se encuentra, llega hasta a responder indirectamente a Churchill. El Premier británico dirigió duros y justificados ataques al pelele de Roma; Franco se esfuerza por demostrar en su discurso que Mussolini es un genio y un ejemplo. Claramente se advierte que estas palabras han sido inspiradas por Hitler, a quien hoy indudablemente conviene revalorizar cuanto pueda a su maltrecho consocio, ante los peligros que el desembarco aliado en Africa ha creado para la parte más débil del Eje.

Cuando el máximo representante de un régimen pronuncia en instantes como los que vivimos un discurso que contiene los conceptos perceptible en el pronunciado por Franco, sabe perfectamente que lanza un discurso de guerra. Y eso es lo que ha hecho el sangriento títere de Madrid: Pronunciar un discurso que es anuncio de guerra contra las Naciones Unidas.

Bien claramente lo ha confesado así la propaganda alemana cuando, por medio de la Transocean, y valiéndose de un eufemismo que no es tal, le ha calificado de "un gran discurso que aboga por la causa europea, y que es una declaración espiritual de guerra al liberalismo, a la democracia y al bolchevismo". Es decir, a todas las Naciones Unidas. Y en este caso, que se trata de una amenaza cierta, no a una sino a todas esas naciones, tampoco puede ser objeto de sospechosa duda.

Por el lado de España son, pues, enormes, y seguramente inminentes los peligros que acechan a la coalición antihitlerana. Y todos los hechos y todas las medidas adoptadas por el franquismo afirman que este peligro será una grave realidad en el instante mismo en que ello convenga a los planes del Estado Mayor alemán. Por lo pronto, la clara actitud hostil de Franco, que pese a todo lo que se quiera aparentar no ha de dejar de preocupar a los aliados, inmoviliza en las lindes del Marruecos español divisiones y fuerzas que serían muy necesarias frente a Túnez, lo cual en cierto modo, significa que en este caso se permite a la política guerrera de Hitler obstaculizar con su iniciativa la ofensiva anglo-americana.

Pero hemos de preguntarnos, sin que por ello desorbitamos los peligros: ¿Qué situación puede crearse en Africa, si una política errónea permite que Franco aseste una puñalada por la espalda cuando Hitler lo estime conveniente para su anunciado contragolpe? Estos días la sospechosa retirada de Rommel sin ofrecer resistencia indica que no es precisamente en el oriente de Africa donde los nazis proyectan dar la batalla.

Nosotros cumplimos nuestro deber, señalando estos peligros e impulsando dentro y fuera de España la lucha contra la intervención del franquismo junto al Eje. Pero la política de apaciguamiento prosigue imperturbable. Comentaristas que —y esto es lo peor— casi nunca expresan sus opiniones personales y cierran oídos al discurso de Franco y no tienen empacho en afirmar que aquel no es otra cosa que pura palabrería, orientada precisamente a contentar a Hitler, sin ayudarle en la guerra. ¡Que la Divina Providencia les conserve la ingenuidad... la ingenuidad o lo que sea!

Nosotros no sólo señalamos el peligro, sino que, resueltos a no tener que compartir mañana responsabilidades funestas, declaramos nuestra disconformidad con esta política de apaciguamiento a Franco, que puede dar origen a acontecimientos graves, no sólo para el pueblo español, sino también para las Naciones Unidas! Nos referimos a la entrada total del franquismo en la guerra hitleriana.

Siempre nos consideramos aliados de las Naciones Unidas, y parte integrante de ellas. Como aliados hacemos constar nuestra posición.

También consideramos un deber nuestro señalar esta responsabilidad a todos aquellos compatriotas que, por unas razones o por otras, se empeñan en soslayar realidades insoslayables. ¡Acción y unidad para evitar la catástrofe que se cierne sobre España! Y prisa para unirse y luchar. Lo que ha ocurrido con Darlan demuestra a todos los antifascistas, que no se nos regalará nada, sino que es preciso que lo conquisten con la lucha y la unidad que engloben a todos los que quieran batirse contra Hitler, porque así podremos impedir que nadie por sí y ante sí, se erija en Jefe de Estado sobre tierra liberada por las Naciones Unidas; sobre todo quien tenga catadura de Darlan.

Por nuestra parte, junto a todos los antifascistas y patriotas, seguimos batallando con prisa, seguros de que la Unión Nacional, elevando dentro y fuera del país hasta límites insospechados el combate de los españoles, podría evitar que nuestro país se consuma en la hoguera nazi.

En el camino de la Unión ...

(Viene de la página 1)

Comunista de España viene defendiendo la Unión Nacional, muy amplia por cierto, ya que en ella tienen cabida cuantos españoles quieren luchar, con los medios y posibilidades a su alcance, para que España no sea arrastrada a la guerra de Hitler y Franco. Lo hacemos convecidos de que es la línea táctica que corresponde a este período en el que hemos de colocar en un primer plano la reconquista de la independencia de España, condición fundamental para que después pueda haber libertad, democracia, y encuentren cauces favorables las aspiraciones supremas de los españoles.

¿Qué hay incomprensiones, aún, en ciertos núcleos y personalidades republicanos y temores en núcleos de españoles viejos residentes? Esto ha sido comprobado igualmente, puesto que conocemos de la existencia de opiniones que tienen sus raíces en el campo republicano, según las cuales resulta imposibe llegar a tan amplia unidad; opinones estas, que, a nuestro entender, están cimentadas en un escaso conocimiento de la situación de España, y se encuentran muy poco a tono con las actuales exigencias de la lucha del pueblo español.

Los temores en núcleos de españoles viejos residentes están fundados en las represalias de Franco sobre familias e intereses de muchos de ellos, caso de que adopten una actitud política y patriótica que no sea la que F. E. le tiene señalada. Conocemos de las amenazas de F. E. sobre muchos españoles, viejos residentes, que en países de Centro América no siguen al pie de la letra las orientaciones falangistas y se niegan a entregar aportaciones económicas para la propaganda y el espionaje franquista en América.

En uno y otro caso, no obstante la importancia que cada cual atribuya a sus puntos de vista políticos y a la defensa de sus intereses, nosotros procedemos de acuerdo con un interés superior, que entraña, nada menos, que la organización de la lucha unidos para la salvación de España de verse envuelta en la guerra hitleriana. Y creemos que este es el camino justo, porque en una confrontación constante observamos que la opinión de la inmensa mayoría de los españoles es favorable a la más amplia unidad para impedir la intervención total de España en la guerra. Así nos lo comunican de España; en cuanto a la emigración, los actos que señalamos son pruebas concluyentes de que hay un sentimiento indiscutible a favor de la Unidad Nacional y de la lucha contra la participación de España en la guerra. Se impone, pues, aglutinar este sentimiento, andar más aprisa en la realización de la Unidad Nacional, respondiendo a un ambiente completamente favorable que existe y a una necesidad vital y urgente que lo demanda. El Partido Comunista de España proseguirá sin descanso en este camino unido a cuantos españoles, no importa su opinión política y condición social, coincidan en apreciar que la misión más importante que tenemos ante todos nosotros, es la de recobrar la independencia de España, a cuya tarea se consagran con plena consciencia de la responsabilidad que tenemos contraídas con España y con el pueblo español.

Tras la máscara del...

(Viene de la página 1)

Si protestáis contra las inmoralidades del régimen y denunciáis a los funcionarios falangistas straperlistas, "AUNQUE LLEVEIS RAZON", estáis ayudando al comunismo.

Si os unís a los anti-franquistas en su oposición al régimen y prestáis oídos a su campaña de liberación nacional y lucha contra el nazismo, estáis ayudando al comunismo.

Si os negáis o resistís a la "unidad" decretada por el Caudillo, si objetáis a su política de guerra y pro-nazi, si véis con simpatía la causa de las Naciones Unidas, estáis ayudando al comunismo.

De estas y parecidas formas las radios de Madrid, Valladolid, Coruña, tratan de atemorizar a los grandes sectores nacionales que van saliendo del colapso en que los hundió la victoria franquista, y se unen a los que, desde un principio, se oponen a la criminal política del régimen.

El mayor esfuerzo en este sentido lo acaba de hacer Franco en su último discurso, cuando, al tiempo que se declaraba totalmente situado junto al Orden Nazi, excitaba el temor al comunismo y se esforzaba por convencer a las capas conservadoras del país que el dilema está planteado entre fascismo y comunismo.

Franco trata de asegurarse el apoyo, o cuando menos la neutralidad, de los sectores conservadores y religiosos del país, asustándoles con la amenaza del comunismo, para arrastrarles a la guerra junto a los nazis.

Falsariamente trastoca, en su discurso, el orden en que están situados los campos de lucha en la presente guerra. Comunismo, liberalismo, plutocracia —dice —, frente a fascismo. La derrota de este último significaría el caos, la destrucción, la persecución de la religión, el fin de la propiedad. Busca impresionar a las gentes para hacerles tragar que no hay más salida que la guerra para ayudar a los nazis y fascistas.

Pero por encima de sus palabras permanece inconmovible, la realidad del Orden Nazi. Hitler con la bandera de anti-comunismo ha terminado con la independencia de los países antes libres de Europa, ha entrado en los templos católicos y protestantes para robar el oro y metal de los altares, ha enviado a los sacerdotes a las cárceles, ha robado industrias y propiedades agrícolas, ha arruinado a la burguesía y pequeña burguesía de Polonia, Bélgica, Holanda, Noruega, Francia... ha impuesto en todas partes el dominio de sus gauletiers.

En nombre del anti-comunismo, Franco ha arruinado a España, asesinó a más de un millón de españoles, mantiene a otro millón de hombres y mujeres en las cárceles, envió a la muerte, bajo uniforme alemán, a miles de españoles. Ahora se trata, en nombre del anti-comunismo, de liquidar definitiva y totalmente, para siempre, los restos de soberanía nacional, entregar el país a la administración directa de los nazis germanos, arrasar a España para tratar de salvar la derrota de Hitler y Mussolini.

Al mismo tiempo que en España, en los países americanos, los agentes falangistas y sus protectores del corte de Mingo Revulgo en México, tratan de detener la repulsa de los miembros de las viejas colonias españolas contra Franco y la guerra al servicio de los nazis, con el mismo timo del anti-comunismo.

Frente a estas viles maniobras franquistas, debemos persistir, con más vigor todavía, en los esfuerzos por levantar y coordinar la acción unida de todos los patriotas españoles. Desde los comunistas a los hombres de concepciones conservadoras y católicas, por los sagrados intereses de España y de su pueblo en el esfuerzo supremo para acelerar la derrota de Hitler y el derrumbamiento de Franoc, arrancando la máscara anti-comunista a los traidores falangistas y presentándoles en su auténtica faz de vendedores de la Patria, de siervos incondicionales de Hitler y Mussolini, de enemigos mortales de las Naciones Unidas.

Las cifras de ..

(Viene de la página 1)

ñones, cerca de 1,000 aeroplanos... añadiendo, como efectivamente hay que añadir, las bajas alemanas durante el tiempo de su ofensiva directa contra Stalingrado (100,000 muertos en los dos primeros meses de ataque), se puede obtener una cifra insuperada hasta ahora en la historia de las guerras.

En 8 millones calcula hoy la prensa de Moscú el número de soldados fascistas puestos fuera de combate desde el día en que Alemania lanzó sus panzerdivisiones contra la URSS. Y estas pérdidas no tienden a decrecer, sino a aumentar. Cada batalla es más dura que la anterior, cada combate es más violento, incluso una pequeña operación se realiza aquí bajo el signo del mandato staliniano: aniquilar al ejército de ocupación. En esta encrucijada no caben transigencias: se lucha a vida o muerte.

De las divisiones que el mando hitleriano lanzó inutilmente día tras días contra Stalingrado, no quedan hoy en realidad más que restos. Los fascistas han perdido a sus mejores fuerzas de choque sin haber logrado apoderarse de la llave del Volga.

IZVESTIA publica hoy en su editorial algunas declaraciones de los prisioneros alemanes en el frente de Stalingrado. Cuando yo fuí hecho prisionero —declara un comandante de la 305 división hitleriana de infantería— en mi batallón quedaban solo 50 hombres. En los demás batallones ocurría lo mismo. Estas declaraciones emanan de hombres que según la propaganda fascista, tocaban ya casi con sus dedos ensangrentados el final de la guerra, de hombres que estaban a punto de arrojar a Rusia más allá de los Urales, hombres que veían las torres de Grozny con su prismáticos. Una vez más se registra aquí el palpable y rotundo error de cálculo del mando alemán. En cambio, obsérvese la serenidad, el sensato equilibrio de la dirección soviética de la guerra. Durante los días más difíciles de la ofensiva hitleriana ni un grito en los periódicos. Preocupación sí, por su puesto, pero no pánico. Algunas consignas de ESTRELLA ROJA de a mediados de agosto: "Los defensores de Stalingrado pueden y deben hallar en sí fuerzas necesarias, primero para derrotar al enemigo, después para rechazarlo".

En primer lugar se derrotó a los alemanes, y luego se pasó a la ofensiva no solamente aquí en los caminos del Volga, sino también en zonas densamente fortificadas del frente central. Tampoco hubo el menor grito durante la ofensiva: ni adjetivos estereotipados ni laurel discernido antes de tiempo. Paso a paso, metódicamente se ha ido destrozando al enemigo en dos frentes de ofensiva, y en este trabajo se continúa hoy, porque la ofensiva to—tal como destacan esta mañana los diarios soviéticos— no ha terminado aún, aunque en los últimos días se haya atenuado un poco la batalla en algunos sectores, según se desprende del comunicado oficial extraordinariamente lacónico, en cuanto al volúmen de operaciones del Ejército Rojo, pero en los demás sitios, a juzgar por todos los síntomas, es de bastante movimiento.

Los despachos periodísticos no son esta mañana más explícitos. Vagamente se describen algunos combates tanto al norte como al sudoeste de Stalingrado, que han dado nuevas posiciones fascistas al Ejército Rojo en las zonas donde según ESTRELLA ROJA el enemigo no esperaba el ataque. Pero el rasgo más destacable de la última jornada es el aumento de las pérdidas aéreas alemanas: 88 aviones en un solo día. Como detalle interesante: se hace constar que 38 de estos aparatos fueron abatidos en el frente de Stalingrado, pero no se dice si los restantes cayeron en las direcciones anteriores del frente central.

La lucha de las guerrillas

(Viene de la página 1)

de victoria franquista, se mantienen todavía con las armas en la mano, viene a convertirse, en las presentes condiciones, en uno de los más importantes y decisivos factores de la lucha contra la entrada en la guerra de España. Gracias a su ejemplo y existencia los soldados que huyan del Ejército y los jóvenes que no se presenten a la movilización tienen una inmediata posibilidad. Engrosar esas guerrillas o constituir otras nuevas.

Los franquistas han desplegado grandes esfuerzos en esos tres años por acabar con las guerrillas. Temían que llegado un momento como el presente esos grupos de hombres que resistían en las montañas podían caer sobre las vías de comunicación y hacer volar los transportes de guerra. Temían que, conociendo los emplazamientos de muchos polvorines y depósitos de munciones, los guerrilleros los volaran. Temían que la simpatía y el apoyo que los guerrilleros reciben de parte de toda la población y de su íntima relación con los campesinos, se tranformara en un vigoroso movimiento de resistencia contra el invasor y los falangistas.

Todo eso que los franquistas temían está comenzando a ocurrir, y confiamos firmemente, adquirirá por momentos mayor importancia.

Exasperados por ese peligro, los franquistas son feroces en la represión, cuando un guerrillero cae en su poder. Pocos son los que llegan hasta el Tribunal, puesto que la mayoría son asesinados en el mismo momento de detenerlos. Cuando alguno llega hasta el Tribunal, los procesos se realizan como pura fórmula para condenar a la última pena al guerrillero.

Esto en vez de reprimir el movimiento de guerrilleros no hace más que darle más solidez, puesto que los patriotas que le constituyen saben que se hayan empeñados en una lucha a muerte, en la que no hay cuartel posible. Esa represión no ha sido capaz, siquiera, de atemorizar a los campesinos, gracias a cuya ayuda en víveres e informes siguen sosteniéndose los hombres de las montañas.

Guerrilleros y campesinos se conocen ya por más de tres años de convivencia. ¡Qué duda cabe que si las tropas nazis entran en la Península los guerrilleros levantarán en armas a los campesinos, y al frente de ellos, con su experiencia combativa, transformarán sus grupos en numerosos destacamentos de patriotas armados que, como en la URSS y Yugoeslavia, no ofrecerán un momento de reposo al invasor!

Pero nuestros guerrilleros no están solamente vinculados a los campesinos. Muchos de ellos son hombres de las ciudades, obreros y oficiales, y soldados del Ejército Republicano que cuentan con el cariño de los obreros de las fábricas y de sus viejos compañeros del Ejército. Por hilos invisibles están en comunicación con los anti-franquistas de las ciudades, como en el caso del Cariñoso, combaten incluso en las propias ciudades y organizan en ellas actos de sabotaje y castigo contra los falangistas asesinos.

Esta relación de los guerrilleros con la lucha en las ciudades tiene un extraordinario valor. Los grupos de guerrilleros en sus golpes contra las fábricas de guerra contarán con el apoyo combativo de los obreros de esas mismas fábricas que, una vez destruídas las máquinas, tienen su puesto en las guerrillas.

Entre los guerrilleros de hoy hay muchos hombres de una sólida formación política, dotados de extraordinaria audacia, y, en muchos casos, de valiosos conocimientos militares, adquiridos en nuestra guerra. De aquí el gran valor que para ellos significará poder penetrar en el propio Ejército de Franco, estar en relación con los soldados, vigilantes, cerca de ellos, para que cuando Franco y Hitler den la orden de comenzar el ataque contra las Naciones Unidas, los guerrilleros puedan ponerse a la cabeza de las unidades y sublevarse contra las órdenes de guerra.

Ciframos grandes esperanzas en la audacia y valor de nuestros guerrilleros.

Los hombres que no se han doblegado en tantos meses de combate y persecución aguardaban un momento como el presente en que sus fuerzas pueden salir de las montañas, extenderse por los llanos, penetrar en las ciudades, estar presentes en el desarrollo de toda la lucha contra los planes de guerra de nazis y franquistas. Si la represión no los destruyó cuando las fuerzas populares acababan de ser derrotadas, menos podrá detenerles ahora, cuando todos los patriotas se afirman en la decisión de no permitir que el último crimen de Franco y Falange se perpetre.

La cruda realidad.

(Viene de la página 1)

en la necesidad de resolver urgentemente el caso de Africa. El Caudillo de la Falange ha exaltado las virtudes imperecederas del fascismo. Ha dedicado un párrafo especial poblado de alabanzas para el Dictador italiano. Ha expresado su comunidad de intereses con el Eje, y ha puesto de manifiesto su resolución de combatir al bolchevismo. Estas palabras se acompañan con el fortalecimiento del Ejército en el Marruecos español, y con la concentración de 800,000 hombres a las espaldas de las fuerzas anglo-americanas.

¿Ha pensado el Estado Mayor de las Naciones Unidas lo que podría suceder, si coincidiendo con una ofensiva germano-italiana en el frente de Tunez y obedeciendo órdenes del Estado Mayor alemán, Franco se lanzara al ataque de las posiciones hoy conquistadas en el Affica francesa? ¿Qué sucedería también si el Almirante Darlán, profesional de la traición volviera las armas contra sus actuales aliados? ¿Cuál sería entonces la situación?

El análisis de estos hechos nos lleva a la conclusión de que es imprescindible hacer una política de cara a la realidad, pero no sacrificando los intereses generales de los pueblos ante acuerdos y conveniencias con quienes han hecho de la traición una conducta y han figurado entre los más adictos personajes hitlerianos de Francia.

AYUDAD A
España Popular

¡Libertad para los antifascistas presos en Africa!

El Presidente Roosevelt, para tranquilizar la alarma justificada del general De Gaulle ante las concesiones hechas a Darlan por el general americano Eiyenhower, declaró públicamente que el convenio con el colaborador de Petain tenía un carácter puramente militar y que, como una prueba de ello, serán libertados cuantos prisioneros antifascistas de los diversos países en lucha con el Eje, existieran en el N. de Africa. Nosotros saludamos con satisfacción esta promesa del Presidente Roosevelt considerando incluídos en esos presuntos libertados a los numerosos luchadores españoles recluidos en cárceles y campos de concentración de las posesiones francesas, que fueron los primeros en combatir por la misma causa que ahora luchan las Naciones Unidas.

Más una información posterior de Londres ha dado a conocer que los prisioneros antifascistas que el Gobierno hitleriano Petain-Laval mantenía en los campos africanos de concentración, no han sido libertados, de tal manera que se habla, en esa información, de muchos millares de prisioneros partidarios del General De Gaulle, que, como los republicanos españoles, y muchos otros combatientes y luchadores políticos de distintos países, todos ellos dispuestos a unir sus esfuerzos contra el Eje, al lado de las fuerzas anglo-americanas, siguen presos no se sabe bien por orden de quién.

Estadísticas incompletas señalan la existencia de los siguientes refugiados antifascistas en los campos de concentración:

"Unos 30,000 refugiados españoles: hombres, mujeres y niños. La mayoría son soldados y oficiales del ejército republicano español.

Entre 10,000 y 15,000 combatientes antifascistas de varias nacionalidades que fueron deportados de Francia por el Gobierno de Vichy durante los dos últimos años. Entre ellos hay miembros de las Brigadas Internacionales que lucharon con los ejércitos de la República española.

Entre 10,000 y 15,000 refugiados, la mayor parte judíos, que huyeron de los países del Eje a causa de la persecución racial. Muchos de éstos fueron enviados a Africa a trabajos forzados por el Gobierno de Vichy.

Estas cifras no comprenden los miles de prisioneros políticos franceses, nativos unos de Francia y otros del Norte de Africa, que fueron presos por el Gobierno francés pro Eje, ni muchos miles de alinígenas (españoles, italianos, etc.) que residían como colonos en el norte de Africa desde hace muchos años.

En la confusa situación que se ha producido en Africa del Norte como resultado del acuerdo militar con Darlan, esto de los presos antinazis, es uno de los aspectos más dolorosos y más profundamente perturbadores. Porque en los países de Europa y Asia sojuzgados por el nazi-fascismo puede sembrar —y de hecho habrá sembrado— la desilusión el comprobar que las fuerzas que esperan como libertadoras mantienen al reconquistar territorios sojuzgados en las cárceles y campos de concentración a los que representan el espíritu de resistencia y de oposición al invasor, que los pueblos esclavizados mantienen en medio del terror y de las persecuciones más brutales.

Además, todos los antifascistas se preguntan, cómo es posible que los aliados transijan, acepten y mantengan órdenes emanadas del Gobierno de Petain dictadas justamente para satisfacer, sino exigencias y venganzas miserables de la Gestapo y de la Ovra. Por muy respetables que puedan ser —y nosotros no los negamos— los activos militares que justifiquen el convenio con Darlan, no es posible, no es comprensible que sea éste, que se dice representante de Petain, y no los altos jefes americanos y británicos bajo la orientación de las Naciones Unidas, quienes resuelvan la situación de miles de antifascistas probados, dispuestos a unir sus esfuerzos, como siempre lo han hecho, contra los nazis alemanes y los fascistas italianos.

Ultimamente, en esta lucha en que la claridad en las conductas es esencial para mantener la confianza y el arrollador espíritu de resistencia y de agresión, el cumplimiento de la palabra dada tiene para los pueblos valor decisivo. Y las palabras del Presidente Roosevelt que despertaron la confianza y el entusiasmo en los hombres y los pueblos que luchan sin condiciones contra el enemigo común, no pueden ser desvirtuados, sin causar un daño profundo a esa moral combativa, por conveniencias subalternas o decisiones de interés local. Porque lo contrario, como la lógica más elemental hace comprender, no puede favorecer más que a los intereses de Hitler y de los que con apariencia de combatirlo, de manera intencionada o inconsciente, sirven en realidad sus maquiavélicos planes.

Para salvar a los refugiados españoles en Francia

Un grupo numeroso de organizaciones antifascistas panameñas y de extranjeros residentes en Panamá, han dirigido al Presidente de esa República un escrito, solicitando su intervención en defensa de los refugiados españoles de Francia, amenazados, por la ocupación alemana, de ser entregados a Franco. El escrito de referencia dice así:

Excmo. Sr. Presidente:

Con dolor de angustia y vehemencia en el afán acudimos ante V. E. las entidades panameñas y antifascistas extranjeras establecidas en esta República para impetrar la intervención de la República de Panamá en la representación autorisadísima de su persona a favor de los republicanos españoles que, acogidos al asilo fraternal de la Francia tradicional de la Libertad, creyeron hallar en aquel suelo refugio a sus vidas y campo donde proseguir la defensa de sus ideales.

Al consumarse hoy la exteriorización de la plena dominación del territorio francés por los enemigos del mundo, una felonía más han venido a añadir a las ya muy numerosas, que vienen levantando la indignación de las conciencias honradas. Esos republicanos españoles, combatientes de la legalidad republicana en España, han sido apresados y entregados a la insaciable crueldad de la Falange Española, ejercida desde el poder que usurparon en la Península Ibérica.

El clamor de la justicia contra el crimen debe resonar potente a fin de intimidar a quienes han hecho del exterminio base del poder, y de la venganza arma del proselitismo. Ninguna voz más clara y limpia que la de los pueblos de América, asiento de la Libertad, escuela de Democracia, ejemplo de hospitalidad, de acogida a las víctimas de la tiranía vesánica del viejo continente.

Por eso solicitamos la gestión y los buenos oficios de V. E., quien por amor demostrado a los ideales democráticos del pueblo panameño, por su identificación con el sentir, el pensar y el querer de las Democracias, por la actuación noble y decidida de Panamá en la guerra que las Naciones Unidas sostienen contra los tiranos del Eje, se hará eco, estamos seguros, de nuestra súplica en favor de los desgraciados españoles, quienes el dolor de sus torturas, morales y físicas, añaden en estos momentos la perspectiva de pesadilla dantesca de verse ante el hacha del verdugo por defender con su pueblo la independencia de su patria y la libertad del mundo.

Gracias, excelentísimo señor Presidente por la acogida que, firmemente creemos, ha de dispensar a este ruego nuestro, que refleja, sin duda, el esplendoroso espíritu liberal y democrático del pueblo panameño, para que con su elevado y magnánimo criterio logre el rescate de esas, en estos momentos, tan cercanas víctimas de la afrentosa reacción franquista, y que por el generoso gesto de V. E. pueden venir a estas tierras libres de América a vivir la Democracia y a cantar la libertad en el entronizamiento de la Victoria de las Naciones Unidas.

De V. E. Sr. Presidente, muy sincera y respetuosamente sus seguros servidores.

Panamá, 19 de noviembre de 1942.

Asociación de la Juventud Panameña: Hugo Víctor. — Afirmación Nacional: Víctor M. Juliao. —Sociedad de Amigos de Inglaterra: Julio A. Zachisson. — Federación Obrera Panameña: Alejandro Garrido A. — Partido Socialista de Panamá: José Angel Noriega. — Mujeres Universitarias: Berta C. de Moscote. — Partido Comunista de Panamá: Eliseo Echevers. — Comité de Peruanos Apristas: Ramiro Prile. — Alianza Juvenil de Escritores y Artistas Panameños: Eduardo Hiiger A. — Casa de América: Vicente Gómez. — Comité de Franceses Combatientes: Silvail Richard. — Sociedad Helénica de Beneficencia: P. Pereas. — Acción Democrática Internacional: Ricardo A. Morakes. — Delegado Vasco: Juan G. de Mendosa. — Unión Democrática Española: Juan María Aguilar. — Acción Republicana Española: Jesús Vázquez Gayoso.— Por el Comité de Homenaje a Madrid: Manuel Hoy. — Por el Comité de Homenaje a Rusia: Celso N. Solano.

Una comunicación

La Asociación de Militares Profesionales nos comunica que el acto del 7 de noviembre celebrado en México no fué organizado exclusivamente por esa entidad. Añade que las opiniones de la Asociación de Militares fueron expresadas en el discurso del Coronel Estrada, referido a la unidad de los españoles.

Con gusto damos cuenta de esta comunicación. Por otra parte, las opiniones expresadas por nosotros con relación a dicho acto, quedan en pie, puesto que todos los demás oradores omitieron lamentablemente en sus intervenciones todo llamamiento a la unidad y la lucha, que son necesarias en estos momentos para abatir a Franco y la Falange, e impedir que nuestro país pueda ser lanzado a la guerra por Hitler.

Noticias de la U.R.S.S.

RECOMPENSA A LOS DEFENSORES DE TUAPSE ...

En el puerto de Tuapse, cuya región fué duramente acosada por las tropas nazis hasta hace poco, se ha celebrado la tradicional asamblea dedicada al día de la Constitución staliniana. Todavía se combate al nordeste de la ciudad; y mientras tanto los obreros trabajan en el puerto y en la construcción de fortificaciones. Al final de la Asamblea se reunieron los representantes de los obreros de la ciudad y de las unidades militares distribuyéndose condecoraciones a los defensores del litoral del Mar Negro, y premiando con la "Orden del Valor" a muchos obreros.

ARKADI JRENOV, HEROE DE LA UNION SOVIETICA

El Gobierno soviético ha ascendido al grado de teniente general de ingenieros a Arkadi Jrenov, concediéndole, al mismo tiempo, el título de Héroe de la Unión Soviética, por sus trabajos en la organización de la defensa de Odesa y de Sebastopol. Igualmente fueron ascendidos a mayores generales los hermanos Georgi y Leonti Guritev, que mandan dos divisiones en la defensa de Stalingrado.

TANQUES "KOLJOSIANOS DE TAMBOV"

La orden del día que Stalin diera en la fecha del aniversario de Octubre se cumple con gran intensidad en toda la URSS. Los koljosianos de la región de Tambov, demostrando su elevado patriotismo, han recogido en dos semanas, 40 millones de rublos destinados a la construcción de una columna de tanques que recibirá el nombre de "Koljosianos de Tambov". Con este motivo, el jefe del Gobierno soviético, Stalin, ha enviado al secretario del P. C. de la región de Tambov el siguiente telegrama: **"TRANSMITA KOLJOSIANOS Y KOLJOSIANAS TAMBOV QUE ENTREGARON CUARENTA MILLONES RUBLOS A FONDO EJERCITO ROJO PARA CONSTRUCCION COLUMNA TANQUES "KOLJOSIANOS TAMBOV". MI SALUDO FRATERNAL Y AGRADECIMIENTO EJERCITO ROJO.**

LA MUSICA SOVIETICA EN TIEMPOS DE GUERRA

12 de diciembre.—El diario de Moscú "VIECRIERNIA MOSKVA" publica hoy un extenso artículo sobre la difusión de la música soviética en el extranjero, bajo el título de "Música y Victoria". El artículo constata que entre las últimas producciones de Shostakovich, Prcofiev, Jachaturian, Jrennikov, Miaskvisk y otros grandes músicos del tiempo soviético que se conocen fuera de los límites de la URSS, no existe obra que hoy goce de tanta popularidad como la séptima sinfonía de Shostakeviv, interpretada actualmente por todas las grandes orquestas del mundo. El último correo trajo de la URSS noticias y comentarios sobre el ejercicio de la séptima sinfonía de Shostakovich en México, bajo la genial dirección de Carlos Chávez y se destaca que allí igual que precedentemente en los EE. UU., la producción de Shostacovich, creada en las horas más difíciles del asedio de Leningrado despertó también enorme entusiasmo.

Para los azules, odio y desprecio

MADRID, Diciembre.

La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de la Falange emprendió una gran campaña de agitación por todo el país con vistas a recaudar fondos y regalos con qué obsequiar a los elmentos de la División Azul que continúan combatiendo, en su mayor parte contra su voluntad, en el frente oriental contra las Naciones Unidas. La campaña falangista, pretendía encontrar el apoyo para este fin en ciertos sectores del pueblo español, pero su propósito ha tenido el más ruidoso fracaso. Millones de españoles antifranquistas y patriotas, que se han opuesto desde el primer día a que nuestra Patria sea enredada en favor de Hitler en la guerra contra la causa democrática, no solamente no han dado ni darán la menor aportación a esta campaña, sino que llevarán la lucha contra ella por todos los medios a su alcance.

El envío de víveres a los países sojuzgados por el nazismo no aliviará los sufrimientos de los pueblos: fortalecerá a Hitler

La Junta de Guerra del Pacífico ha acordado en su última reunión preparar un proyecto para suministrar víveres y otras clases de ayuda civil a los pueblos dominados por el Eje, con el fin, según se anuncia, de activar la victoria y la rehabilitación de aquellos países en la post-guerra. Esta es la sorprendente noticia que han hecho pública Lord Halifax, Embajador de la Gran Bretaña en Washington y Walter Nash, Ministro de Nueva Zelanda, a la salida de la última reunión de dicha Junta de Guerra. Y, añadieron que, en esa protección y ayuda, estaba incluida Italia "entre los pueblos hambrientos que verán aplacada, por nosotros, su hambre".

Es indispensable leer varias veces el telegrama de la A. P. que los periódicos han insertado para convencerse de que ese acuerdo es una realidad y no se refiere a la post-guerra, sino que se trata de enviar, ahora, en plena contienda, abastecimientos a la Europa ocupada por Hitler, y entre otros países a Italia, "pues —añaden los informantes—, se la obligará a someterse".

Mas no se trata de eso. Porque solo como argumento polémico, como supuesto imposible, podemos afirmar que esa ayuda aliada llegará al pueblo italiano ni a ningún otro de los pueblos de los países ocupados o satélites del nazismo. Porque estamos convencidos por las propias noticias oficiales de las Naciones Unidas, por las informaciones de cuantos escapan de aquel infierno, por la experiencia de lo que sucede a Europa, que cuanto producen todos los territorios ocupados e influídos por las hordas nazis, y cuanto a ellos llega del exterior, es acaparado por las Comisiones alemanas de Abastecimiento y transportado a los almacenes de guerra nazis. De manera que cuanto pueda enviar a Europa del "Nuevo Orden", sea cualquiera el país, la Junta de Guerra, incluyendo al de la propia Italia, no aliviará, en nada, el hambre que los pueblos, a causa de la dominación hiteriana, sufren hasta la desesperación, sino que contribuirá a fortalecer al régimen hitleriano y, por tanto, a prolongar la guerra; es decir, a prolongar el dolor, el hambre, el martirio que los pueblos sufren. Ahí tenemos, por si queda alguna duda, a la Junta de Guerra del Pacífico, las declaraciones cínicas y brutales del propio Goering, que a nadie pretenden engañar, cuando desafiando al mundo declaró: ¡Antes morirán de hambre todos los habitantes de Europa que permitamos que la sufra un solo habitante del Reich alemán! Si en Europa se pasa hambre, los alemanes serán los últimos que la sientan.

Y si se quiere un ejemplo trágico ahí está nuestro país, el pueblo valeroso e invencible de España. A millares mueren de inanición los niños, los ancianos, los enfermos. Anémicos, sin fuerzas están la mayoría de los jóvenes. Los obreros caen desmayados de hambre en sus mismos lugares de trabajo. Y España era un país que en buena parte se bastaba a sí misma para cubrir sus necesidades alimenticias fundamentales. Incluso era un país exportador de aceite, de frutas, de vinos, de conservas. Hoy en España no hay aceite, ni frutas, ni conservas, para el consumo del pueblo. Todo se lo llevan a Alemania, cumpliendo la maldición de Goering y el compromiso vil del franquismo. Y para añadir el sarcasmo cruel al miserable despojo, los vehículos que transportan esos alimentos, de que el pueblo carece, llevan unas etiquetas en que se declara que se trata de "Excedente del consumo interior". Los españoles literalmente se mueren de hambre. Y las compras que el régimen de Franco y Falange hacen en el exterior, especialmente en América: la gasolina, el trigo, la carne, son trasladadas, en los propios puertos españoles a barcos italianos o a camiones alemanes para ser tranportadas a Alemania. Todo esto lo saben los señores que forman la Junta de Defensa del Pacífico. Lo han publicado los periódicos ingleses y norteamericanos. E igual ocurre en Francia, Noruega, Rumania, Bélgica, etc. etc.

Ningún antifascista auténtico puede, pues, aceptar la doctrina expuesta por los señores Halifax y Nash. Estamos seguros de que los mismos pueblos hambrientos de España, de Italia, de Grecia, si tuvieran noticia del propósito se alzarían contra él, como se alzan en furiosa lucha contra sus opresores, porque saben que cuantos víveres lleguen a Europa, irán a engrosar los stoks de la Intendencia militar de Hitler, y que esa ayuda serviría para favorecer la causa de la barbarie y de la criminalidad; es decir, para prolongar la guerra y retrasar la victoria de las Naciones Unidas. Y frente a esa concepción, los antifascistas y los pueblos sojuzgados reclaman la lucha sin cuartel, en todos los frentes, acumulando todas las máximas energías y los más poderosos recursos bélicos. Combatir a Hitler, derrotarle, destruirle, será la mejor y única ayuda a los pueblos que sufren hambre, como uno de los resultados de haber perdido su libertad.

Una carga de las fuerzas de caballería cosaca.

Los presos son el tesoro de España

GIJON, Diciembre.

Todo el pueblo asturiano muestra diariamente su profundo amor por las víctimas del terror y la represión falangista. En esta solidaridad, participan los labradores, los que a la vez que hacen cuanto les es posible por violar las disposiciones del Gobierno sobre requisas, dedican una parte de los productos que ocultan a los ladrones franquistas, para ayudar a los encarcelados. En varios pueblos campesinos, donde hay cierto número de familias que tienen hijos, hermanos o maridos prisioneros de Franco, los campesinos entregan a aquellas víveres de su cosecha para que los hagan llegar a los que están en la cárcel y mejoren su alimentación. En ocasiones, cuando no pueden proporcionarles alimentos debido a la estrecha vigilancia de que son objeto, los campesinos entregan dinero. El sentimiento de amor hacia los presos en el campo asturiano es muy profundo. Como quiera que los hombres que faltan de cada pueblo, son los considerados como los mejores y los más valientes, los labradores asturiano los han bautizado con el nombre de "el tesoro de España".

Solo los ricos pueden comer

LA HABANA, Diciembre.

"En España, solo los que tienen mucho dinero, pueden realmente comer". Así se expresan personas que hace pocas semanas llegaron a esta ciudad desde el "paraíso" franquista. Los obreros, aún aquellos que por trabajar en las fábricas de guerra y en ciertas especialidades ganan mejores jornales, son presa de las más grandes privaciones. Los precios de los alimentos aumentan de manera increíble de un día para otro.

Productos que antes valían unos cuantos céntimos, hoy cuando pueden obtenerse, hay que pagar por ellos cantidades que, en comparación con antes, son una fortuna. Casi todos los productos indispensables para poder subsistir hay que adquirirlos en el comercio clandestino. Solo de esta forma pueden obtenerse patatas, arroz, azúcar, aceite, huevos. El litro de aceite, que hace unos meses costaba en la compra clandestina 30 y 35 pesetas, ya no hay quien lo consiga si no es a 50 y hasta 60. Y así por el estilo las demás cosas.

Las reiteradas amenazas oficiales no surten ningún efecto, pues los verdaderos campeones del straperlo son casi todos altos dirigentes oficiales, para los que no cuentan dichas medidas. El estado de desnutrición de la población adquirirá durante este invierno proporciones pavorosas, sobre todo ahora con la movilización militar del país, y la acentuación del saqueo de los alemanes.

La emigración española en América

REPUBLICA ARGENTINA.

En el mes de octubre tuvo efecto en Buenos Aires un banquete como despedida de soltero del coronel español antifascista Francisco Galán. Asistieron a la comida más de 900 personas de todas las tendencias. Pronunciaron discursos de saludo al gran militar español el general Jefe de E. M. del Ejército republicano Sr. Rojo y el ex-Embajador Sr. Ossorio y Gallardo. El homenajeado al agradecer el obsequio y las parabras cariñosas en su honor, propuso, y los asistentes acogieron con grandes ovaciones su propuesta, la celebración de un Congreso en la Argentina, en que participarán españoles, catalanes, vascos y gallegos, y en que se consagrará con hechos la unidad de todos los españoles residentes, contra la participación de España en la guerra a favor del Eje y contra Franco y Falange.

Con motivo de la fiesta de la Raza, también se realizó un gran acto público en el Parque Romano de la misma ciudad argentina, y entre otros oradores tomó parte el propio coronel Galán, quien reiteró su propuesta de un Congreso de unidad de todos los españoles contra Franco. Como en el banquete la idea provocó las aclamaciones entusiastas del público.

—Ha reanudado su actividad en Buenos Aires la "Ayuda Española a la Victoria Aliada" — A. E. V. A., que se halla en relación con el movimiento nacional de ayuda tan poderoso en la Argentina. La A. E. V. A. se ha fijado como tarea propia reunir para los héroes de Stalingrado la cantidad de 250,000 pesos.

REPUBLICA DE CHILE.

—Los españoles residentes de Chile realizan una activa labor contra Franco y su régimen opresor. Recientemente aparecieron los muros de la ciudad cubiertos de consignas de "¡Abajo Franco y F. E.! ¡Fuera España de la guerra a favor de Hitler! ¡F. E. es la guerra hitleriana! ¡Todos los españoles en pie para defender España de los tiranos falangistas! y otras muchas. A fines de noviembre se realizó una manifestación espontánea en que figuraban varios centenares de españoles y chilenos, que fué hasta la embajada franquista gritando: ¡España, fuera de la guerra hitleriana! ¡Fuera Franco y FE, verdugos de España y servidores de Hitler! ¡Viva España libre de los verdugos falangistas! ¡Vivan las Naciones Unidas!, etc., etc.

—A mediados del mismo mes de noviembre se celebró una Asamblea en la Asociación de Amigos de la República para estudiar la situación y adoptar medidas para celebrar una gran manifestación. Dicha organización ha publicado un manifiesto llamando a los españoles a la unidad para salvar a España. También ha enviado invitaciones a todos los centros de antiguos residentes invitándoles a la acción por España y contra F. E., y para que se sumen a la acción de los españoles y organizaciones antifalangistas. Tampién se ha dirigido a los demás centros antifascistas pare sumar la acción de todos en defensa de España, y evitar su entrada en la guerra a favor del Eje. Asimismo, otra organización de emigrados, la Agrupación de Españoles libres, ha publicado una nota en el mismo sentido, y prepara un acto público importante.

REPUBLICA DE CUBA.

El día 7 del actual mes de diciembre, se ha celebrado en Pinar del Río, una gran Asamblea a la que asistieron millares de españoles. En ella acordaron integrar la Unión Española de Cuba, declararse enemigos del régimen de Franco y luchar por la inmediata disolución de la División Azul, que lucha al lado de los alemanes en el Frente Oriental.

También se acordó trabajar por la libertad de los españoles que están en los campos de concentración de Francia y reclamar que se celebren elecciones en España, bajo un gobierno que garantice que el pueblo español pueda darse al régimen que decida por su propia y libre voluntad.

Gran mitin del Partido Comunista de México

Como clausura de los trabajos del Pleno de su Comité Central celebrado últimamente, y en celebración del 63 aniversario del nacimiento de Stalin, el Partido Comunista de México ha organizado un gran acto público que tendrá lugar el día 22 del corriente, a las ocho de la noche, en el Teatro de las Artes, local social del Sindicato de Electricistas. Tomarán parte en este mítin como oradores, el Secretario General del P. C., camarada Dionisio Encinas y el de Organización Miguel Velasco. Además diversos oradores diiigirán alusiones en nombres de varias organizaciones sindicales y antifascistas tanto de México como de otros países. Se proyectará la gran película soviética "Lenin en Octubre" y amenizará el acto una Agrupación musical.

Ha despertado gran entusiasmo este acto en que se rendirá homenaje a la gran figura del máximo dirigentes de los pueblos de la URSS y se estudiará la situación internacional y los más vivos y actuales problemas de la vida mexicana. La concurencia promete ser numerosísima.

LA VIDA EN TRES CIUDADES ESPANOLAS

En la siguiente información y a través de los relatos directos, tratamos de presentar un cuadro de la verdadera situación, en tres ciudades españolas: Almería, Málaga y Madrid. El lector, acostumbrado a leer nuestras anteriores informaciones, sabe que en la España franquista cuantos problemas se presentaron desde el principio de la implantación del régimen oprobioso no sólo no han sido resueltos sino que se han agravado.

En Almería

Oigamos a un obrero portuario, cargador, que desde 1939 vive en Almería: "En la España franquista, aquellas cuestiones de la vida diaria que en épocas anteriores no revestían gran gravedad, son mayúsculas. Así ocurre con la comida. Su escasez es tan agobiante que invade el tema de las conversaciones diarias. En Almería funciona un comedor público regentado por las monjas del Asilo. Un mal caldo, en el que nadan algunas habichuelas o legumbres, cuesta cinco reales.

El obrero de Almería recibe, cuando trabaja, un salario mínimo de 10 a 12 pesetas. No llega ni para echar medias suelas a los viejos zapatos. Y la clase obrera española tan madura en la organización sindical considera como fracaso rotundo los falangistas Sindicatos Verticales.

La situación del pueblo es insostenible. Desmanes y desaforado lujo de los capitostes falangistas y miseria de la mayoría. En los alrededores del puerto, los bares están poco concurridos. Los obreros no pueden acudir a ellos por falta de recursos económicos. Y cuando se forman tertulias, ya se sabe: unos cuantos boquerones y un vasillo de vino porque !todo está tan caro! En estas tertulias, los concurrentes que, tradicionalmente se caracterizaban por su animación bullanguera, no cantan. Hablan bajo. Y comentan: "Las democracias van a ganar la guerra. Pero no hay que hacerse demasiadas ilusiones de que lo van a resolver todo. Los tiempos todavía van a ser duros, y hay que estar preparados. El franquismo, saldrá por la ventana. ¡Hay que pelear! Aunque venga ayuda de fuera, es dentro de España donde principalmente hay que hacerlo. Y el otro día ¿qué decía Radio Londres? Pues decía esto y aquello. Y el editorial de "Arriba"? ¡Bah, tonterías!, ¿Quién puede hacer caso a los editoriales de por aquí? El Ejército Rojo se consolida mientras los alemanes van desgastándose. Dejarán en Rusia hasta el pellejo. Y esto es lo interesante. Si no, que se lo pregunten a fulano y a zutano, cuyos hijos estuvieron en la División Azul. Ahora, después de tanta fanfarria, están mohinos. Ni se atreven a dar los buenos días con la cabeza levantada".

"¿Y de la entrada en la guerra? No cabe duda, si de ellos depende entrarán, cuando le convenga a Hitler. En este mes, me ha dicho un compañero de la Compañía Naviera de Bilbao que atracaron en aquel puerto varios barcos alemanes. Se fueron llenos de mineral. Como siempre, la oficialidad era alemana y en la tripulación había españoles. Ponen el cebo de un salario fuerte para que piquemos, enrolándonos. ¡Los hay....! Es una engañifa. En cuanto te descuidas, te alistan a pelear. Y aunque así no fuese, ¡que les ayude su madre!

Nuestros soldados están mal alimentados. La vida en los cuarteles no es ningún edén. ¿Qué pasó el otro día con el cargamento de plátanos? Atracó el barco y los soldados que hacían en el muelle la guardia, en el primer descuido, pedían a los marinos que les echaran algún racimo. Y cuando uno de ellos lo hizo, se avalanzaron sobre él, como lobos, aunque de haberlos descubierto, el castigo sería fuerte. Sí, nuestros soldados pasan hambre, pero ¿cómo si no, iban a alimentarse los alemanes?

Se habla también de las simpatías que entre el pueblo tienen los aliados. La resistencia del Ejército rojo y el indudable fracaso de la contienda alemana en suelo soviético, admira hasta los más reacios —en otros tiempos— a dejarse llevar por la admiración. Entre éstos ya es opinión general (si no unánime) el desconcierto y la duda sobre la posibilidades de que Alemania gane la guerra, inclinándose la opinión por la victoria del bloque democrático de las Naciones Unidas.

Si Franco se decidiera a cumplir los propósitos hitlerianos, y entrara por fin en la guerra, la catástrofe del franquismo sería inefable. Pero sin guerra o con ella, hay que derrumbarlo.

Cuando los alemanes, a principio de la invasión a la URSS, avanzaban, los falangistas exteriorizaban su entusiasmo. Pero éste, ha venido perdiendo ostentación, en la medida que la resistencia se consolidaba y que el descalabro paulatino de los alemanes se extendía en el ánimo de sus partidarios. Hoy, entre los falangistas, sería difícil encontrar alguien que a pie juntillas dieran su brazo a quemar por la victoria del Eje.

Las relaciones entre gentes cuyas diferencias polticas parecían ser imborrables, se hacen más cordiales por la necesidad de terminar con el franquismo. Existe el deseo de que venga una salvación sin Franco. Se extiende la creencia de que tan sólo con una política amplia de unidad, podrá lograrse. Es esta la única razón del acercamiento entre quienes tan separados estaban. Solamente Franco y los suyos, los responsables directos de tanto dolor, no caben en la concordia. Los demás, todos cuantos queremos liberar a España de tanta miseria, y encaminarla por senderos de paz, dice nuestro interlocutor, tenemos un puesto desde donde laborar".

En Málaga

Es ahora otro marino, pero malagueño, recién llegado al Continente, quien nos habla sobre la situación en Málaga:

"La lucha de tendencias y discrepancias políticas en el seno del franquismo, es un hecho cada día más visible. Hay fracciones producidas por las diversas tendencias, al cobijo de los intereses u opiniones contradictorios entre dirigentes civiles y militares hitlerianos y gentes que no ven con buenos ojos la dominación de Hitler.

El paro en las industrias no bélicas aumenta debido en mucho a las deficiencias del transporte. No hay carbón ni combustible. Es frecuente que los barcos mercantes tengan que esperar varios días en Ceuta, hasta que llega el carbón. Las discrepancias entre falangistas y requetés continúan y en ocasiones terminan en violentos altercados colectivos. Los monárquicos presionan con su propaganda en los cuarteles, y cunde la enemistad y recelo entre la oficialidad afecta a las diversas tendencias políticas. Se dice que de los campos de concentración, los alemanes han sacado por la fuerza gentes para el Tercio y Regulares.

La entrada de España en la guerra al servicio del Eje, dice nuestro informante, es un peligro cierto, pese a la miseria y depauperación.

La mendicidad es otro de los problemas de la España franquista. En Málaga, como en cualquiera otra provincia española niños, ancianos y mutilados, se dedican a mendigar para subsistir. Los comedores de Auxilio Social funcionan con grandes restricciones. Además en ellos se exige mucho: extender la mano, doblar la espalda, cantar canciones falangistas, y todo ésto, para comer una bazofia infame. El paro es otro de los factores del descontento.

Sí, el hambre, el paro, la carestía de la vida, los salarios bajísimos, en relación con ella, son problemas pavorosos. Si a ésto unimos el descontento entre las diversas tendencias del franquismo, la intervención alemana en los resortes principales del Estado (policía, vigilancia costera, intervención industrial, dirección técnica, supeditación del régimen a las conveniencias del Eje), la inmoralidad estraperlista, los fusilamientos, los centenares de presos y perseguidos, todo ésto es el cuadro vivo de la España franquista. En Málaga, muchos de aquellos que apoyaron a Franco, creyendo que era el orden social, la conciliación apetecida por ellos, con la garantía al capital, al comerciante y al latifundista, comprenden hoy su equivocación, pues las grandes inversiones están monopolizadas por los tiburones que bullen alrededor del Gobierno mientras el pequeño comerciante o industrial está acosado por multas y restricciones. Entre parte de la oficialidad, aunque las causas sean otras, el descontento no es menor. Los monárquicos, porque quieren la monarquía. Los falangistas de tendencia germanizante, porque quieren la intervención total junto a Hitler. Otros, porque simpatizan con Inglaterra y sus aliados y ven como inminente la participación de España en la guerra, al lado del Eje. En vano Franco, acosado por su rotundo fracaso podrá solucionar el desgobierno imperante. La oposición en Málaga, como en el resto de España, se consolida.

Los soldados en los cuarteles, hacen crucigramas. Las iniciales de Falange Española Tradicionalista se transcriben como "Fuimos Engañados Todos".

Los cambios de personas que Franco viene haciendo en los últimos tiempos, no son convincentes: "Son los mismos perros con diferentes collares", dicen las mujeres de Málaga. Que caiga o no Serrano Súñer, lo mismo ha de venir la Comisión Agraria a controlar la cosecha, y a comprárnosla a precios bajos, mientras ellos hacen estraperlo con ello.

También entre algunos de los llamados camisas viejas, existe descontento y desilusión. España, añade nuestro amigo, está hoy en situación propicia para ser aprovechada, por los verdaderos patriotas quienes unidos, aunando y canalizando las fuerzas dispersas, podrán acelerar el cambio de la situación. Le preguntamos del último manifiesto del Partido Comunista y nos dice: El pueblo que en España, padece las consecuencias directas del franquismo merece y necesita ayuda. Guste o no, la línea del manifiesto es la única salida, e insisto en remarcar que no hoy otra: La unión de todos los patriotas, por la salvación de España. Esta es la verdad".

Entre algunos de los jóvenes que merodean los puertos existe el deseo de embarcarse para América con la esperanza de quedarse por aquí y no participar en la guerra o porque las deficiencias alimenticias de los familiares es tan intensa que buscan salidas desesperadas. El espectáculo de los primeros tiempos del franquismo en los que diariamente acudían a bordo de los barcos anclados en los puertos, decenas de muchachas pidiendo a los marinos comida, a cambio de lo que fuera, continúa hoy con caracteres de mayor gravedad.

La ostentación en la repulsa del franquismo es menos recatada. Hasto los jóvenes arrojan barro a las fotografías del "caudillo" (palabra en desuso) que afean y entristecen las bonitas calles malagueñas —entre la indiferencia de los guardias que hacen la vista gorda".

Hay presos que después de haber pasado estos últimos años pendientes de sentencia, consiguen la libertad condicionada: presentación diaria en la jefatura de policía a estampar su firma, y comunicación detallada de sus salidas a la calle, lugares que frecuenta, relaciones que sostiene, prohibición de ser empleado, y ante la más mínima sospecha o denuncia vuelve a la cárcel. Por lo demás, están libres".

En Madrid

Si en Málaga y Almería la oposición al franquismo aumenta, ¿qué podemos decir de Madrid? Nos habla un camarero del café X que pasó la guerra en la zona republicana, y dice:

En Madrid la represión sigue presentando caracteres aterradores. No ha cesado. Yo tenía mi trabajo en un bar cercano al cementerio del Este. Todas las madrugadas oíamos los disparos del pelotón de ejecución. No podíamos habituarnos a ello. No falta falangista capaz de decir cínicamente que estas ejecuciones se aceleran porque España, preparada para la guerra ha de almacenar víveres de los residuos que le queda después de los continuos envíos a Alemania, y por consiguiente es necesarios despejar las cárceles de presos. Además de las detenciones definitivas se producen gran cantidad de detenciones provisionales, en vísperas de las festividades y fiestas del régimen. En el último Desfile de la Victoria la policía hizo una redada entre los habitantes del paseo de Ronda (Cuatro Caminos). Ante el alboroto de los familiares de los detenidos, los policías contestaron "que podían estar tranquilos, pues los presos estarían en sus casas a lo sumo dentro de ocho días, pues se trataba de una simple medida de seguridad para el Caudillo".

En algunas familias existe el deseo de que los jóvenes salgan hacia América, para evitar que participen como soldados, lo cual es difícil de conseguir, dadas las leyes restrictivas del Gobierno. Por consiguiente, no les quedarán más solución, dicen las madres, que escapar a los montes. Todo, antes de intervenir en favor de Alemania, que tanta ruina y desolación nos trajo.

Hay quienes manifiestan estar dispuestos a vender todos sus bienes para conseguir que sus hijos salgan a América. En los cuarteles obligan a los muchachos a enlistarse en la división Azul. En cierta ocasión pidieron a un menor de edada que saliera para la URSS. El muchacho alegó que debería contar con el permiso de sus padres, quienes vivían en una provincia. El oficial escribió una carta que más que petición era mandato en la que se comunicaba a la familia "salvo que sus padres tuvieran algo que alegar en contrario", partía como cruzado contra el comunismo. Los padres desearon oponerse. Pero ello además de no evitarlo, suponía represalias. El muchacho partió y no se ha vuelto a saber nada de él.

La División Azul, es sabido, se ha hecho a base del "voluntariado". El procedimiento que corrientemente se hace es el de reunir en los patios de los cuarteles a los soldados precedidos por los oficiales. Allí se lee una lista de oficiales (generalmente son alférez, quienes por el deseo de aumentar los galones se enrolan) y algún oficial más que encabezan la lista expedicionaria. Se van pidiendo más nombres entre los concurrentes. Y cuando ésto fracasa se "invita" a los soldados (leyendo un oficial nombre por nombre en voz alta) a enrolarse.

En el ejército no todo es apoyo al franquismo. Hay discrepancias hondas. El auditor de zona de Aranjuez asiduo concurrente al café, llevaba diariamente chistes nuevos contra el Caudillo con gran regocijo de los asistentes a la peña.

Entre la aristocracia madrileña ha mermado el apoyo a Franco. En muchas casas está prohibido mencionar este nombre, por fatídico. Por el contrario, acostumbran a remarcar que gracias a los paquetes de víveres que mensualmente les envían familiares suyos de América, pueden "ir tirando". Estos aristócratas son partidarios de Inglaterra, y algunos hasta admiten, con admiración, que el comportamiento del ejército ruso ha sido la primera piedra que Hitler ha encontrado en su camino.

En Madrid hay muchos oficiales alemanes "disfrazados de paisanos". La Embajada nazi, dice nuestro informante, es un segundo Estado dentro del Estado español. En los tranvías, en el metro y en los cafés, hay policía secreta que vigila las conversaciones de los transeuntes o clientes.

La invasión alemana, molesta hasta a las gentes más reaccionarias que en otros tiempos los admitieron como único recurso para la "salvación de España". Se comenta que cierto estudiante madrileño fué a Berlín pensionado por el Gobierno y vió en el escaparate de una gran tienda productos alimenticios que tenían la etiqueta "procedentes de nuestras colonias".

En las paredes siguen apareciendo consignas contra Franco. Las gentes se paran a leerlas y lo comentan tranquilamente. Esta propaganda se lleva a los cuarteles. Los soldados escriben en las puertas y recintos palabras contra el franquismo y por la República.

Los oficiales que mejor tratan a los soldados son los republicanos, que camufladamente están en sus puestos. Los sargentos están muy descontentos. Su sueldo normal es de 200 a 300 pesetas. Se dice que en el Cuartel del Conde Duque han han muerto soldados a causa de la debilidad ocasionada por la deficiente alimentación. Se dice que cierto día visitó un cuartel el general Saliquet y comprobó que el regimiento comía una cantidad de patatas que no alcanzaba para 36 raciones. Pero ésto era bien sabido por el comandante Vaqueras y los jefes de la Intendencia. A los soldados se les da un pantalón, una guerrera y un par de zapatos (todo de ínfima calidad) cada seis meses. Pero como no tienen repuesto, han de usarlo diariamente. A los tres meses la ropa está en pésimas condiciones. Algunos van rotos, pues con el salario de "0.50 pesetas" al día, no es posible sustituirlos por otros nuevos.

Las condiciones higiénicas son muy deficientes. Se carece de alcohol, zotal. No hay medicamentos. Hay tifus exantemático y otras enfermedades que requieren la atención médica en tratamiento constante.

La escolta de la Casa Militar de Franco, según insistente y propalado rumor público, se dedica al estraperlo, vendiendo sobre todo aceite. (El jefe de la Casa Militar de Franco es Méndez Vigo).

Una interminable fila de prisioneros alemanes e italianos en los desiertos de Libia.

Contra el franquismo
Ultimos hechos de lucha

MIERES, (Oviedo).

Los guerrilleros no dan un instante de tregua a la Falange, y las fuerzas represivas de Franco. Ultimamente bajaron del monte, internándose en el pueblo; visitaron la casa donde vivían algunos de los más conocidos asesinos falangistas, haciendo justicia en algunos por sus infamias contra la población. Además se apoderaron de alimentos de las despensas de estos bandidos, para las guerrillas.

LISBOA.

Continúan los descarrilamientos de trenes en casi toda España. La opinión dominante es que la mayoría de los mismos obedecen a actos de sabotage realizados por los españoles que en proporciones cada vez más amplias, se oponen a la política hitleriana del Gobierno de Franco y la Falange.

Otras noticias que llegan de Madrid, hablan de la persistencia del sabotage en las industrias. A pesar de las disposiciones dictadas por el Gobierno para aumentar el rendimiento en la producción, los obreros siguen produciendo lo menos que pueden.

Los falangistas, para justificar así sus violentas medidas terroristas, culpan a los comunistas de ser los únicos responsables de estos hechos. Sin embargo, los sabotages, la resistencia en las fábricas y todas las acciones de lucha que se registran en el país entra Franco y los nazis, son realizados por antifranquistas y patriotas de todas las tendencias, entre los que se encuentran en primera línea los comunistas.

MADRID.

El pueblo madrileño expresa de manera cada vez más abierta su completo apoyo a la causa de las democracias, y su oposición a que España sea hundida en la guerra por Hitler y Franco. Ultimamente, en varias barriadas, se registraron acciones de protesta de las mujeres en las colas de racionamiento, contra la propaganda falangista de llevar a sus hijos y maridos a derramar su sangre por el verdugo nazi y los asesinos de España.

MADRID.

Entre los soldados del cuartel de Vicálvaro, existe un gran descontento. Desde hace varios meses están siendo sometidos a constantes maniobras militares, las que, dada su pésima alimentación, les extenúan. Todos protestan indignados contra los planes bélicos de Franco al servicio de los alemanes. A medida que la amenaza de guerra aparece a sus ojos más evidente, crece en ellos la decisión de oponerse a la misma por todos los medios. Recientemente, algunos que hacía poco habían sido movilizados, y que tienen familiares en las cárceles, declaraban que antes de ir a batirse por los nazis se lanzarían al monte, desertarían o resistirían por la fuerza a ser lanzados al campo de batalla.

BARCELONA.

Las últimas disposiciones oficiales anunciando fuertes represalias contra los campesinos que no declarasen solemnemente el total de sus cosechas, no han producido el menor pánico entre los agricultores. Casi la totalidad de las declaraciones juradas de la última recolección mencionaban como volumen total de la misma estrictamente "la cantidad que el Gobierno les autoriza a quedarse para sus atenciones de una a otra cosecha". Para demostrar que la declaración es exacta, los campesinos, antes que llegue el controlador de Falange, esconden eficazmente el resto de la producción, y a pesar de las amenazas físicas y económicas de la Falange y la Guardia Civil, lo importante es que no consiguen llevárselo todo. Después, los campesinos practican ilegalmente el comercio libre.

LEON.

Los obreros mineros de esta provincia y de la de Palencia, siguendo el ejemplo que les han dado sus compañeros de Asturias, llevaron a cabo diversos actos de protesta por el pésimo racionamiento que reciben. A pesar de las amenazas de que fueron objeto los mismos, la empresa no tuvo más remedio que conseguirles un aumento doble en la ración de comida que venían percibiendo.

SAN SEBASTIAN.

Las mujeres de Irún no cesan un momento su lucha contra el hambre. Además de los hechos heroicos que han realizado antes, arrojándose sobre las vías del ferrocarril para evitar la partida de un tren cargado de productos para Hitler, estas heroinas prosiguen su actividad en las colas y en todos los lugares donde pueden.

El admirable esfuerzo de estas hijas del pueblo vasco lo revela el que los mismos periódicos falangistas de esta ciudad, hayan hecho referencia hace poco a estas acciones de las mujeres, a sus contínuas protestas, exigiendo medidas draconianas contra tal labor subversiva.

DUM DUM

Vigilancia extraordinaria en los cuarteles

La prensa falangista se escandaliza, y con razón. La animadversión contra Franco y Falange alcanza hasta a los soldados de los cuarteles. Sus paredes, sus puertas, sus waters, son un verdadero Museo de propaganda "suvbersiva". Por todas partes consignas de desobediencia e insurrección acompañadas casi siempre de sus correspondientes hoces y martillos. Semejantes procedimientos resultan poco nobles.

Esto quiere decir que en lo sucesivo, los soldados de los cuarteles madrileños harán sus necesidades fisiológicas con guardias a la vista, y que los papeles destinados a completar dichas funciones deberán ser sometidos previamente a la censura del cabo de cuartel, por si hubiere en ellos retratos del Caudillo o contuvieran los 21 puntos de Falange.

Ha sido necesario, pues, poner coto al estado de cosas surgida como consecuencia de tales "incomprensiones". Los sesudos mandos falangistas del Ejército han dispuesto que se refuerce la vigilancia en el interior y exterior de los cuarteles. Que se controle bien la entrada de personas ajenas y sobre todo, que sean sometidos a Consejos de guerra sumarísimos los autores o introductores de semejantes propagandas.

Ahora bien, dada la imortancia estratégica de los waters, se han adoptado en cuanto a ellos, medidas especiales que reflejan la capacidad imaginativa y el alcance técnico de los luminosos cerebros falangistas.

Dice el comunicado: "Vigilancia de waters". Las puertas permanecerán siempre abiertas. Un servicio de centinelas con instrucciones severísimas garantizará la limpieza de sus paredes, y cuidará de que no sean dejados por los elementos peligrosos folletos, periódicos, octavillas u otra clase de materiales destinados a propagar la indisciplina y la desobediencia".

El trato que se les da a los campesinos

Entre los sectores populares de España, que más sufren las consecuencias de impuestos y gabelas del régimen, se encuentran los campesinos. El control estatal comienza desde la siembra. El Gobierno envía al campo, comisiones de agrimensores que estudian la posible productividad de la tierra, obligándoles a sembrar los productos más necesarios a Alemania e Italia. Los campesinos, cuando llega la cosecha, están obligados a entregar al Gobierno, a precio irrisorio, dado el nivel de vida, la cantidad calculada por los agrónomos. Su incumplimiento comporta severísimas penas. De la cosecha, el campesino se queda, para satisfacer sus necesidades alimenticias con una tercera parte. La primera y fundamental irá a Alemania. La segunda, a los altos jefes de Intendencia Militar y Civil, que la venderán en el mercado negro, a precios elevadísimos. Este proceder —tan en consonancia con toda la actuación falangista, en cualquier aspecto de la administración pública— ocasiona entre el campesinado español un descontento creciente.

———:::———

Hambre para la mayoría, y despilfarro de unos cuantos

Más que en los pueblos españoles, el hambre se siente en las capitales, entre el elemento oberro. Los accidentes por hambre, son frecuentes. El racionamiento correspondiente al mes de Octubre ha sido en Zaragoza el siguiente:

Un cuarto de litro de aceite, 200 gramos de azúcar, 100 de café, un cuarto de kilo de arroz, id de judías, id. de garbanzos y 150 gramos de pan diarios. El paro—salvo en las industrias controladas por los alemanes que les suministran material de guerra, es grande y extenso. Es completamente imposible la adquisición a un precio razonable de calzado, ropa interior y trajes. Pero como las clases que negocian con el hambre del pueblo, tienen ingresos considerables, el lujo entre estos elementos es provocador. Las recepciones nocturnas están muy extendidas entre los medios oficiales y la ostentación que se despliega en ellas es considerable. Frente a ésto, en las panaderías de Madrid se exhiben los panecillos que normalmente costaban cinco céntimos, al increíble precio de una peseta. La industria textil en Barcelona trabaja dos días a la semana, y el jornal medio del obrero es de quince a dieciseis pesetas.

En todas las ciudades se considera a los presos como el tesoro de España. Y hay quien dice que por eso los falangistas se dan tanta prisa en las ejecuciones, pues temen que si llega a desembocar la situación actual en un triunfo de las democracias "están perdidos", pues pese a la censura de prensa y a las incomunicaciones con el exterior el preso se capacita y conoce la marcha de los acontecimientos así tan bien como si estuviera libre.

Los campesinos que tan vejados están, venden sus productos a los familiares de los presos a precios muy bajos y hasta regalados. Y se dice que cuando los campesinos logran vender algo de straperlo, parte del beneficio lo dejan para la solidaridad con los perseguidos.

———